

## EJERCICIO III.

## PARA EL PRIMER DOMINGO DESPUES DE LA EPIFANIA.

INSTRUCCION TERCERA SOBRE LA VIDA DE LA VIRGEN  
SANTISIMA DESPUES DE LA MUERTE DE LOS SANTOS  
JOAQUIN Y ANA HASTA SU VISITACION A ISABEL.

*Dabit Dominus ipse vobis signum. Ecce virgo concipiet, et pariet  
filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel.*

El mismo Señor os ofrecerá una señal: una virgen concebirá, y dará á luz un hijo que se llamará Manuel. (*Isaias, cap. 7, v. 14 y 15.*)

Hacia ocho ó nueve años que la Virgen María habitaba en el Templo, siendo la admiracion de los hombres y de los ángeles por el extraordinario lustre de su santidad, y por el maravilloso conjunto de las mas raras y heróicas virtudes, cuando perdió á su padre san Joaquin, y poco despues á su madre santa Ana. Muy sensible hubo de serle naturalmente la muerte de tan buenos padres, y á quienes tanto amaba la hija; mas la cer-

teza que tenia de la predestinacion de los que la habian dado el ser moderaba su sentimiento natural, mayormente hallándose su espíritu constantemente resignado á las órdenes de la divina Providencia. Como las niñas huérfanas consagradas al servicio del Señor estaban bajo la tutela de los sacerdotes que estaban empleados en el Templo de Dios, tuvieron estos un cuidado mas particular de la Virgen María, que desde un principio habia sido el objeto de su admiracion.

Cuando se iba acercando á la edad de quince años sus mismos tutores trataron de buscarle un esposo que fuese digno de ella. La Virgen se sorprendió á la inopinada propuesta que se le hizo. Un autor antiguo, citado por san Gregorio Niceno, dice que *Maria respondió con ejemplar modestia á los que estaban encargados de su direccion, que habiendo sido consagrada á Dios por sus padres, aun antes que naciese, á fin de que se emplease en el servicio del Templo, ella misma habia ratificado despues esta consagracion: que sus deseos eran de permanecer constantemente en el estado de Virginidad: que si se queria respetar la voluntad de los autores de sus dias, se la debia dejar seguir su propia inclinacion; y que esta la movia á permanecer siempre virgen.* Se alabó su

devocion ; pero como toda la gloria y la ansia de los judíos, en especial de los de la tribu de Judá y del linaje de David, se cifraba en dejar una posteridad, con la esperanza de poder dar á luz un dia al Mesías, ó de poder contarse entre sus parientes; no se hizo atencion á lo que la Virgen deseaba : y ya no se pensó sino en buscarle un digno esposo, y que fuese de su tribu y descendiente de la misma real familia de David.

Era costumbre establecida entre los judíos, y observada religiosamente, que cuando una familia se hallaba reducida á una sola hija, esta se desposaba con el pariente mas cercano de la misma tribu, á fin de que no siendo las alianzas mas remotas, se viesen con mayor claridad en la genealogía del Mesías, que era el grande objeto de todos los matrimonios y de todas las generaciones tanto en tiempo de la ley natural, como en el de la escrita. La Virgen María, habiendo sabido el designio que se habia formado de desposarla, no juzgó conveniente manifestar el voto secreto que habia hecho de permanecer siempre virgen, persuadida que habiéndolo hecho en su tierna edad, tambien se habria tratado de dispensárselo. En aquel apuro recurrió á la oracion, y no cesó de rogar de dia y de noche al Señor que se dignase mi-

rar con especial piedad á su esposa espiritual.

Desde que hubo cumplido los quince años se tuvo una reunion de los mas próximos parientes, todos de la tribu de Judá y de la misma familia de David : entre los que se hallaban en estado de tomarla por consorte se escogió á san José, que la divina Providencia habia escogido desde toda la eternidad para que desposándose con María fuese el tutor y el padre adoptivo del Salvador del mundo. Algunos autores han creido que era tio de la Virgen, ó á lo menos primo hermano. Lo que hay de cierto es, que era uno de los mas cercanos parientes, y de la misma tribu y familia real de David, aunque las vicisitudes de la fortuna le hubiesen reducido á la humilde condicion de artesano, pues ejercia el oficio de carpintero. Pero por mas que su condicion fuese oscura, no hubo jamás, dice san Epifanio, hombre mas noble y rico en virtudes á los ojos de Dios. El mismo santo añade, que san José se hallaba ya entonces en edad muy avanzada, y que jamás habia querido casarse, resuelto á guardar perpetua virginidad; y que si consintió en su vejez en desposarse con María, fue porque, conociendo su elevada virtud y su extraordinario amor á la castidad, se prometia que vivirian los dos siempre vírgenes

en el estado del matrimonio. Y aun se cree que los dos se habian convenido en verificarlo así antes de contraer los esponsales.

Los desposorios se celebraron. El cielo no vió jamás union mas digna de ser honrada con la presencia de la corte celestial : así es que muchas iglesias de la cristiandad los celebran con una fiesta particular en el dia 23 de enero, que se cree fue el dia en que se celebró esta augusta ceremonia (1). Santo Tomás es de parecer que despues de los desposorios fue cuando san José y María santísima hicieron de comun consentimiento el voto de perpetua castidad, ó renovaron el que ya tenian hecho.

El voto de castidad, dicen los santos Padres, habia sido desconocido hasta entonces. María, dice san Ambrosio, fue la primera que dió el ejemplo, y la que con el voto que hizo levantó en cierto modo sobre la tierra el estandarte de la virginidad, y atrajo ese infinito número de vírgenes que siguen al Esposo celestial y componen su brillante corte, segun las palabras del profeta Rey : *adducentur Regi virgines post eam.*

Quiso Dios, dice san Gerónimo, que la que debió ser Madre del divino Verbo, sin

(1) En España se celebra la fiesta de los Desposorios el dia 26 de noviembre.

dejar de ser Virgen, fuese desposada, 1º á fin de que nadie ignorase que pertenecia á la tribu de Judá y al linaje de David; porque entre los judíos se sabia la genealogía de las mujeres por la de sus maridos : *ut per generationem Josef origo Mariæ monstraretur*; 2º para que no se la hiciese un crimen de su milagroso embarazo. 3º porque cuando llegase el tiempo en que habia de verse obligada á llevar al niño Jesus á Egipto, para librarlo del furor de Hérodes, que habia de querer envolverlo en la matanza de los niños inocentes; era preciso que para un viaje tan arriesgado tuviese el apoyo de su esposo, y un consuelo durante su larga permanencia en país extranjero. San Ignacio mártir añade una cuarta razon, dice el mismo san Gerónimo, y fue, á fin de que el demonio ignorase la prodigiosa concepcion del Mesías, no creyendo nacido de una Virgen al que nació de una casada.

María santísima vivió en el mayor retiro todo el tiempo que permaneció en Nazareth. Se entregaba constantemente á la contemplacion y la oracion : jamás perdia á Dios de vista : el trabajo de manos y el cuidado de las cosas domésticas no interrumpian ni su oracion, ni su íntima union con Dios. No se vió jamás modestia igual á la suya. Su

sola presencia inspiraba el mas profundo respeto que rayaba en veneracion. Rara vez parecia en público, dice san Ambrosio : conversaba poco con los hombres ; porque todo su trato era con el cielo. Solo su inefable caridad la hacia visible á los que experimentaban los dulces efectos de la misma.

Hacia algun tiempo que los dos castos esposos vivian juntos en la práctica de las virtudes, cuando habiendo llegado el momento prefijado en los decretos eternos, en que el Hijo de Dios debia venir al mundo, el arcángel Gabriel fue enviado á la Virgen María para anunciarle el sublime misterio que habia de obrarse en su seno, y asegurarla que habiendo Dios resuelto enviar á su divino Verbo para tomar carne humana, la habia escogido con preferencia á toda otra criatura, para que fuese su madre. El ángel, dice san Bernardo, se apareció á la Virgen, mientras esta, invisible al resto de las criaturas, se sacrificaba á su Dios en el fervor de la contemplacion, y en el mismo momento en que meditaba este inefable misterio. El enviado celestial, bajo la forma de una luz relumbrante en figura humana, se presentó respetuosamente á la que desde entonces miraba como á su Soberana, y le dijo : *Yo os saludo, llena de gracia ; el Señor está*

*con Vos : Vos sois la bendita entre todas las mujeres.*

La aparicion de un ángel bajo la forma de hombre no dejó de causar la mayor sorpresa á la mas pura de las vírgenes, y un elogio tan magnífico y lisonjero la sonrojó sobre manera, lastimando su humildad. Y el angel al verla toda turbada y confusa, la tranquilizó diciéndole : « *No temais, Maria, pues habeis encontrado gracia delante de Dios : concebiréis en vuestro seno, y dareis á luz un hijo, á quien llamaréis Jesus : él será verdaderamente grande : y las maravillas que obrará publicarán altamente que es el Hijo del Altísimo, y le darán á conocer en todas partes como el Mesías verdadero, que ha sido hasta ahora el objeto de todos los votos, y la esperanza de todos los siglos. Como hijo vuestro descenderá de David ; pero no será una sucesion natural : la que le coloque en el trono de gloria : otros títulos mas elevados le darán el cetro y el soberano poder en los cielos y en la tierra. Como verdadero Hijo de Dios dominará sobre todos los pueblos del universo ; mas su corona no será de la misma naturaleza que la de los reyes de la tierra, que no reinan sino sobre una nacion, y solo por un determinado número de años, habiendo*

« todos de ceder la corona á un sucesor, y  
 « eclipsándose con la muerte su poder, su  
 « magestad y todos sus títulos. Vuestro hijo  
 « fundará una nueva monarquía que incluirá  
 « todos los pueblos dentro la misteriosa casa  
 « de Jacob : en ella reinará perpetuamente  
 « sin tener competidores ni sucesores : el im-  
 « perio de este gran Rey no tendrá otros lí-  
 « mites que la vasta extension del universo,  
 « ni su duracion tendrá otra medida que la  
 « eternidad. »

Era tan profunda la humildad de la mas  
 pura de todas las criaturas, que no podia  
 concebir como Dios hubiese querido poner  
 los ojos en ella para el cumplimiento de un  
 misterio tan incomprendible á todo espíritu  
 criado. Por otra parte se estremecia al solo  
 pensar en la cualidad de madre, tanto era  
 lo que estaba grabada en su corazon la de  
 virgen. Por eso todo era preguntar ¿cómo se  
 habia de obrar tan alto misterio? *Quomodo*  
*fiet istud?* Lo que no hubiera preguntado,  
 dice san Agustin, si no hubiese hecho voto de  
 permanecer por toda su vida en el estado de  
 virginidad : *quod profectò non dixisset, nisi*  
*virginem ante se vovisset.*

El angel le respondió : « Que eso no debia  
 « asustarla : que Dios era omnipotente y su  
 « bondad igualaba su infinito poder : que ha-

« biéndola escogido por especial predileccion  
 « para elevarla á tan alta dignidad, obraria  
 « tambien en favor suyo el mayor de los mi-  
 « lagros : que nada tenia que temer por su  
 « virginidad, porque esta virtud debia ser  
 « una de las que mas habian de distinguir á  
 « la Madre del Mesías : que para asegurarla  
 « de esta verdad, le declaraba, que el Hijo  
 « adorable del cual habia de ser Madre en la  
 « tierra, no tenia otro Padre que el que lo  
 « habia engendrado antes de todos los siglos :  
 « que ella, propiamente hablando, no ten-  
 « dria otro Esposo que el Espíritu Santo, que  
 « siendo la virtud del Altísimo, formaria mi-  
 « lagrosamente en ella de su propia sangre  
 « el divino fruto que habia de llevar en su  
 « seno, y que lejos de mancillar la flor de la  
 « virginidad, le daria mas brillo y mas pu-  
 « reza. *Por eso, añadió, el Hijo que nacerá*  
 « *de Vos, será verdaderamente Hijo de Dios,*  
 « no por una simple denominacion, sino en  
 « realidad y por naturaleza. *Y para haceros*  
 « *ver, continuó, que á Dios nada le es impo-*  
 « *sible, habeis de saber que vuestra prima*  
 « *Isabel, en una edad en que naturalmente no*  
 « *podia esperar tener hijos, ha concebido hace*  
 « *seis meses : tan cierto es que nada hay difícil*  
 « *para el Todopoderoso. Así pues : el que ha*  
 « *podido dar un hijo á una muger de edad*

« avanzada despues de tantos años de esterilidad, puede muy bien darlo á una virgen. »

Mientras que el Angel hablaba, María, ilustrada con un rayo de luz sobrenatural, comprendió perfectamente toda la economía y todas las maravillas del misterio, para el cual el Señor la habia preparado desde su concepcion inmaculada; y anonadándose en la presencia de Dios : *He aqui*, exclamó, *la esclava del Señor : cúmplase en mí lo que acabas de anunciarme.* El Angel desapareció; y el Espíritu Santo formó de la pura sangre de la Virgen santísima el cuerpo mas bello que jamás haya existido : Dios crió un alma perfectísima, y unió el cuerpo y alma en la persona divina del Verbo eterno, que por medio de esta operacion milagrosa se hizo carne haciéndose hombre : *et Verbum caro factum est.* En este feliz momento, primera época de nuestra redencion, todos los espíritus celestiales adoraron al Hombre-Dios, y en el mismo instante María fue hecha madre sin dejar de ser virgen.

## EJEMPLO III.

Maravillosos efectos de la devocion á María.

San Bernardino de Sena, siendo aun jóven, tenia tanto gusto en la devocion á las imágenes de la Virgen santísima, que visitaba todos los días la que se hallaba sobre una de las puertas de la ciudad de Sena. El zelo del Santo fue tan agradable á esta buena Madre, que le procuró la gracia de su vocacion religiosa; y despues de haberlo llenado de bendiciones en la Orden de san Francisco, cuyo hábito vistió, se dignó aparecésele un dia, y dirijirle estas palabras : « Tu devocion me complace, y te concedo como prenda de una recompensa mayor el talento de la predicacion y la gracia de poder obrar milagros : « son estos unos dones que he alcanzado de mi divino « Hijo en favor tuyo; y á eso te añado la promesa, que « serás participante conmigo de la eterna bienaventuranza en el reino de los cielos. » Los resultados justificaron la verdad de esta aparicion; porque san Bernardino fue uno de los mas insignes predicadores : ilustró la Iglesia con el resplandor de su doctrina, de su santidad y de sus milagros. ¡Qué frutos tan preciosos de su devocion á María, y de una vocacion abrazada bajo la direccion de la Virgen? (*Vida de san Bernardino de Sena.*)

## PRACTICA III EN HONOR DE MARIA.

(Del bienaventurado Herman.)

Tened siempre á la vista algun objeto que os renueve la memoria de la Virgen santísima, por ejemplo, una imagen suya en el libro que mas tengais entre manos, ó el rosario en el bolsillo. Nada debe temer el cristiano cuando su sólida devocion está apoyada en estas armas espirituales protectoras.

## ORACION III A LA VIRGEN SANTISIMA.

[De san Luis Gonzaga.]

¡ O María ! ; Soberana Señora mia ! Yo me arrojó con confianza en el seno de vuestra misericordia : yo me entrego del todo y sin reserva á vuestra santa y digna guarda, y pongo en vuestras manos hoy, todos los dias de mi vida, y mas particularmente en la hora de mi muerte, mi alma, mi cuerpo, mis esperanzas, mi consuelo, mis penas y mis miserias, mi alegría y mi dicha ; á fin de que mis pensamientos, mis palabras y mis obras, se hagan y se dirijan segun vuestro gusto, y segun la voluntad de vuestro Hijo adorable. Amen.

## EJERCICIO IV.

## PARA EL SEGUNDO DOMINGO DESPUES DE LA EPIFANIA.

INSTRUCCION CUARTA SOBRE LA VIDA DE LA VIRGEN SANTISIMA DESDE SU VISITACION HASTA EL NACIMIENTO DE JESUCRISTO.

*Magnificat anima mea Dominum, et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.*

Mi alma glorifica al Señor : y mi espíritu rebosa de alegría en Dios autor de mi salud. (*Luc., cap. 1, v. 46 y 47.*)

Habiendo la Virgen santísima tenido noticia por el Angel del milagroso embarazo de su prima Isabel, se sintió inspirada de los deseos de ir á verla, para darla la enhorabuena de tan inesperada maravilla. Partió pues con el beneplácito de su casto esposo san José, y á toda prisa se dirigió por entre las montañas de la Judea á Hebron, donde habitaba su prima Isabel. El camino era largo y difícil :